

Parque San Isidro

El bosque de los sueños



A tan solo cinco kilómetros del centro de León se encuentra uno de los lugares más pintorescos de todo el patrimonio natural leonés denominado Monte San Isidro, compuesto por ciento cuarenta hectáreas de las cuales la Diputación de León anexionó veintidós para la creación del actual Parque Público Monte San Isidro, configurado principalmente por pinos, hayas y encinas, dando como resultado un bello paraje boscoso.

Durante el verano del 2008 surge la iniciativa a través del Instituto Leonés de Cultura, órgano encargado de gestionar la cultura de la Diputación leonesa, de incorporar una serie de esculturas dentro del referido vedado administrativo. Se pretendía con ello la fusión del arte dentro de la naturaleza, una visión estética diferente fuera de los marcos habituales de la urbe convencional para que fluyese un diálogo constante entre el propio ecosistema y la creación humana más fastuosa.

Cuatro fueron los artistas que iniciaron el proceso de unificación arte-biosfera. El primero de ellos, Juan Carlos Uriarte aportó dos magníficas piezas metálicas. La denominada "Asterión" realizada en el 2006 con materiales industriales reutilizados y acero tratado y soldado. Emula a un ser mitológico desbordante de energía que exhibe su poder en bielas, cuernos y tornillos oxidados desde la peana de la ostentación al cilindro de infinitud eterna. El guardián del bosque enmascarado por las huellas del tiempo y la brisa que recorre la rojiza tierra a través de su fino olfato.

La segunda pieza del escultor curtido al amparo del hierro es la denominada como "Gárgola que mira al Sur" ejecutada con los mismo materiales y en el mismo año que la anterior, correspondiendo su propiedad al Centro Leonés de Arte tras una donación del artista al igual que "Asterión". Representa una gárgola gótica metálica desafiante para quien la contempla y vanidosa en la configuración de sus estilizadas formas. El autor incorpora un críptico texto donde la cabalística nos concede las pautas para su secreta actuación.

José Luis Casas fue el segundo artista elegido para ubicar una de sus obras en el Parque Escultórico. La obra seleccionada fue "Desencuentro" (2005) que meses atrás estuvo expuesta delante de Botines y del Palacio de los Guzmanes. El joven autor nacido en 1979 sintetiza una perfecta simbiosis entre la dureza de la piedra, indestructible, fornida hasta el más allá y el magnético hierro, cambiante en texturas y visión lumínica.

Juan Villoria aporta al proyecto una enigmática obra titulada "Trinitas Aequalis", compuesta de tres grandes bloques de granito con perforaciones a distintas alturas en cada uno de ellos.

Por último, reseñar la colosal obra "Mujer en reposo" (2007) de la astorgana Castorina que conecta con el ámbito megalítico de radiante pureza en las formas.



Fotos: Javier Caballero Chica